



∴**“Operativo y Especulativo”**∴

El estado actual del Ciclo ya no permite mantener la menor actitud ambigua ante ciertas cuestiones críticas desde el punto de vista de la doctrina iniciática tradicional. El Hno.: René Guénon marcó con claridad meridiana la neta superioridad de la Masonería Operativa antigua frente a la Masonería Especulativa moderna. Dicha superioridad se comprueba fácilmente en que la Masonería Operativa, siendo la fuente y origen de la Masonería Moderna, es completa en sí misma pues posee los tres elementos necesarios para ello, a saber:

- 1) Una filiación ininterrumpida
- 2) Una doctrina tradicional
- 3) Un método de realización espiritual.

En cambio, la Masonería Especulativa moderna -si bien comparte la misma filiación iniciática con la Masonería Operativa pues no es más que una rama desviada de la misma- ha olvidado o desvirtuado gran parte de la doctrina iniciática (especialmente la parte que utiliza a la Geometría como soporte) que se expresa por medio de símbolos y también ha perdido totalmente el método de realización espiritual que sirve para llevar a la práctica lo que enseña la doctrina.

En la época en la cual Guénon escribió el artículo homónimo a éste, era una opinión generalizada –mezcla de ignorancia, mala fe y petulancia– que el paso de lo Operativo a lo Especulativo había constituido un “progreso” puesto que a la nueva Masonería habían ingresado personajes de mayor cultura y refinamiento. Este criterio totalmente profano, clasista y exterior confundía el “savoir faire” con las auténticas cualificaciones iniciáticas.

Por otra parte, confundir a los masones operativos exclusivamente con picapedreros ignorantes es insidioso y erróneo. Ya en el siglo XVIII el caballero

escocés Andrew M. Ramsay había advertido acerca que “nuestros antecesores no eran meros obreros de la piedra”.

También René Guénon señaló que dentro de lo Operativo se debe distinguir “un sentido superior” por encima de lo meramente gremial (corporativo, dice Guénon) representado por “los obreros de la piedra” y afirma que los operadores de ese “sentido superior” eran “los inspiradores hermetistas” que habían organizado la Masonería Operativa medieval. Entre esos “inspiradores hermetistas” deben contarse un conglomerado de organizaciones que, en distintos grados y responsabilidades, participaron posteriormente en la formación de otras organizaciones iniciáticas occidentales. Entre las primeras se menciona, generalmente, a los Templarios, los Fedeli d’Amore, los Rosa+Cruces, ciertas tarikas sufíes, etc. mientras que dentro de las segundas figuran la Franc-Masonería tradicional, los rosacrucianos, los Filósofos Desconocidos, L’Estoile Internelle, les Chevaliers du Divin Paraclet, les Chevaliers-Macons Elus de Martines de Pasqually, etc...

Una cuestión que merece una aclaración aparte es la confusión malintencionada entre Masonería Aceptada y Masonería Especulativa. En efecto, estos dos términos distan de ser sinónimos: la Masonería Aceptada es una parte integrante de la Masonería antigua y acompaña regularmente a la Masonería Operativa desde sus orígenes. Sus miembros no eran “del Oficio” sino que pertenecían o bien a la nobleza, a la religión o a la medicina.

Resumiendo, la Masonería Tradicional Antigua estaba compuesta por los siguientes estamentos:

1) Masonería Operativa Espiritual: practicada por los “inspiradores hermetistas” antes mencionados. Los Caballeros-Masones Elegidos de Martines de Pasqually, según Guénon, habrían sido unos de los últimos representantes.

2) Masonería Operativa Material: son los “obrerros de la piedra” que construyeron las catedrales medievales y a los que aludía el Caballero Ramsay.

3) Masonería Aceptada: en las Logias Operativas el médico y el capellán (Brother of Jakim) eran miembros Aceptados.

Estos tres estamentos estaban armónica y jerárquicamente integrados en un todo que unía, en la consecución de la Gran Obra, a los distintos estados de

existencia según el principio hermético de “materializar el espíritu y espiritualizar la materia”.

Finalmente, es necesario recordar que el Hno.: René Guénon afirmó, claramente, que la única vía de restauración de la auténtica Masonería es el abandono del “Especulativismo” y el retorno a las fuentes Operativas y que la única regularidad auténtica es la iniciática. Este retorno a los orígenes implica necesariamente una reforma drástica de los Rituales pues de ninguna manera es suficiente declararse “guenoniano” o leer sus obras y ser un erudito en ellas para obtener algún resultado efectivo en el plano iniciático. El lamentable y lógico fracaso de la Logia “La Gran Triada” ilustra la ingenua imposibilidad de intentar un retorno hacia la tradición dentro de una Obediencia Especulativa.

Hno.: Ambrosio Merlino S::: I :::

Logia de Investigaciones “René Guénon” # 2

(HRDM-KLWNNNG)